

Discurso clausura de la Convención Calixto 2016

Dra. Cs. Martha Ester Larrea Fabra

Profesora Titular y Consultante de Cirugía

Presidenta del Consejo Científico del Hospital

Universitario "General Calixto García"

Compañeros de la presidencia.

Compañeras y compañeros.

Arribamos hoy a la fecha en que se cumplen 120 años del inicio de esta prestigiosa institución que a través del tiempo ha constituido ejemplo de lo que debe ser un hospital de excelencia y cuando decimos excelencia nos estamos refiriendo no solo a las actividades asistenciales sino además a las docentes e investigativas.

Nuestro Apóstol. José Martí sentenció sobre la educación: "El verdadero objeto de la enseñanza es preparar al hombre para que pueda vivir por sí decorosamente, sin perder la gracia y generosidad del espíritu, y sin poner en peligro con su egoísmo o servidumbre la dignidad y fuerza de la patria".

Al percatarnos de la actualidad del Hospital Universitario "General Calixto García", cuesta trabajo imaginarnos cómo fueron sus inicios, pues tendríamos que remontarnos al año 1896, en pleno período colonial y librándose una gloriosa gesta de independencia en la manigua redentora por nuestros insignes mambises, donde participaron cirujanos como el Dr. Antonio L. Luaces Iraola, quien operó al Mayor general Ignacio Agramonte, durante la gesta de los 10 años y posteriormente fue fusilado por los españoles después de haber sido hecho prisionero en Camagüey; otro de los médicos cirujanos fue José Figueroa Véliz quien operó al generalísimo Máximo Gómez en el cruce de la trocha de Júcaro a Morón y el cirujano José María Párraga Fernández quien cayó herido

en el combate de Najasa mientras operaba un mambí y de quien dijo José Martí—"el médico en los años de la guerra vio de cerca la muerte sin temblar".

Igualmente al reinicio de la lucha por la independencia de la Patria en 1895, se incorporaron a ella otros médicos como Francisco Domínguez Roldán, Enrique Núñez Palomino, Joaquín Castillo Duany y Federico Incháustegui Cabrera.

En el año de su comienzo este centro hospitalario se llamaba Hospital militar Alfonso XIII, para atender al ejército español que ocupaba la isla de Cuba en ese tiempo. El entorno de aquella época no era el mismo de ahora ni tampoco la estructura arquitectónica y hasta fecha relativamente reciente estaba constituido por diversos pabellones de madera, de los que el último que quedó hasta el año 1959 se encontraba aledaño al actual departamento de archivo y pertenecía al servicio de Tuberculosis con el nombre de "Romay" en honor al Dr. Tomás Romay. Las edificaciones que lo componían eran 81 barracas repartidas en una extensión de 117 760 varas planas y a 45 metros sobre el nivel del mar. Según el historiador médico Dr. José A. Martínez-Fortún Foyo, las barracas dedicadas a enfermos correspondían: 50 a medicina general, 12 a enfermedades infecciosas, 4 para oficiales, 6 para convalecientes y 2 barracas aisladas para enfermos de fiebre amarilla. Cada una con capacidad para 30 ingresados. Concluida oficialmente la guerra, el 28 de agosto de 1898 y frustrada nuestra independencia

nacional por la intervención norteamericana, el ejército de ocupación tomó el hospital y el gobernador militar dispuso la inversión de \$ 150 000 para la instalación del drenaje hasta el mar, la reparación de las barracas y su mejor equipamiento. Con el nombre de Hospital Militar "Número Uno" fue reinaugurado a principios de 1899. En marzo de 1900, se traslada el control del hospital al municipio de la Habana y se le da el nombre entonces de Hospital Municipal número 1. Se consideró poco tiempo después que dada su importante actividad el hospital que ya prestaba servicios a la población, debía ser de dependencia nacional, manteniendo el nombre de Hospital Número 1. En 1901 se realizó la primera operación en Cuba en esta institución por embarazo ectópico y las primeras colecistectomías; en ese mismo año se introdujo la anestesia raquídea; a partir de 1903 se comenzaron a realizar otras intervenciones quirúrgicas como histerectomía total, neumotomía, tiroidectomía y trepanación de cráneo entre otras y en ese mismo año se produce en esta institución la primera graduación de enfermería e igualmente se publica la primera revista médica en Cuba como órgano oficial de un hospital y se organizó la Academia de estudios de los alumnos internos del Hospital "Número Uno".

Es a partir de 1902 que después de suprimidas algunas y reconstruidas las restantes antiguas barracas, se les dan nombres de prestigiosos médicos cubanos pues hasta entonces se denominaban con números o letras. En 1914, el doctor Núñez de Villavicencio Palomino acometió la tarea de sustituir los viejos pabellones de madera por sólidas edificaciones de mampostería.

En junio de 1917 se le cambió el nombre a la institución por el de Hospital nacional "General Calixto García", en homenaje al Lugarteniente General del Ejército Libertador de Cuba Calixto García Iñiguez, héroe de nuestras tres guerras independentistas contra España y jefe del doctor Núñez en la última de dichas contiendas bélicas.

Esta honrosa institución ha prestado servicios asistenciales de importancia a la población de todo el país y unido a esta actividad se debe destacar la función docente que ha desempeñado pues hasta el triunfo de la Revolución constituyó el más importante hospital de enseñanza de la medicina al que se le unía el hospital "Nuestra señora de las Mercedes", actual hospital "Comandante Manuel (Piti) Fajardo", por lo que durante mucho tiempo fue el centro formador de los médicos en Cuba, lo que no se ha limitado a los médicos cubanos sino que además ha sido un baluarte en la formación de médicos de distintos pueblos del mundo.

No puede ser olvidado el historial revolucionario que siempre mantuvo este centro en las luchas revolucionarias y su posición digna y valiente de sus integrantes. De sus filas surgieron muchos héroes de nuestra historia.

Quiero concluir citando lo que acertadamente dijo el comandante Dr. José Ramón Balaguer Cabrera que es la frase que preside este anfiteatro: - "Entrar en este recinto hospitalario es entrar no solo a la historia de la medicina revolucionaria, sino a la historia de la Revolución".

Muchas gracias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- García Gutiérrez A., Delgado García G. Historia de la cirugía en Cirugía de García Gutiérrez A. y Pardo Gómez G. Editorial de Ciencias Médicas, 2007. Tomo I; cap. I. Generalidades: 1-24.
- Delgado García G. Breve historia del Hospital "General Calixto García". Cuadernos de historia 112, 1992.